



**ACOGIDA.** La Reina Sofía, a su llegada, ayer, al campus universitario de la capital, donde fue recibida por la comunidad educativa. / J.J. MULLOR

# Proponen a Almería como sede mundial de la investigación de los desiertos

El II Simposio Internacional sobre Desertificación y Migraciones pone el acento en el refugiado ambiental

La Reina Sofía fue ayer la encargada de inaugurar el encuentro internacional que acoge la Universidad

M.C. CALLEJÓN ALMERÍA

La condición desértica de la provincia de Almería puede redundarle cuantiosas ventajas, insospechadas hasta ahora. Es, desde ayer, punto de mira mundial, merced al II Simposio Internacional sobre Desertificación y Migraciones que celebra la Organización de las Naciones Unidas en la Universidad de Almería hasta mañana viernes, y cuya inauguración oficial contó con la presencia de la Reina Sofía, presidenta del comité de honor del evento científico.

Almería fue propuesta, además, en la sesión inaugural para la ubicación de un Centro Mundial de Investigación sobre Desertificación y Migraciones, dada su extensa experiencia en ambas vertientes.

La sugerencia la realizó Hans Günther Brauch, de la ONG alemana Peace Research and European Security Studies -PRESS-, que fue el encargado de impartir la conferencia inaugural, titulada 'De Almería I a Almería II: logros y retos políticos'.

El experto defendió la oportunidad de abundar en los distintos

aspectos de la desertificación y no sólo en sus efectos ecológicos. En este sentido, destacó la necesidad de valorar al desplazado ambiental como una extensión más del refugiado.

«Los refugiados ambientales no tienen ese estatus ni cuentan en las estadísticas», denunció Günther Brauch, a pesar de que «la degradación del suelo, la sequía y la desertificación contribuyen a las migraciones» y a una delicada vulnerabilidad social de las personas que las padecen.

El investigador aseguró, así-

mismo, que los movimientos migratorios que sufren países del Sur de Europa como España, Portugal e Italia se deben, en gran medida, a los problemas ambientales de zonas como el Norte de África o el África Subsahariana. Una situación que ha ayudado a que la población inmigrante que llega anualmente a España se eleve a 400.000 personas y que las cifras se hayan incrementado del 2,4 por ciento del año 1975 al 11,5 por ciento actual. En 2005, la cifra mundial de desplazados fue de 4,8 millones de personas.

Las condiciones ambientales, alertó Hans Günther, pueden endurecerse a largo plazo, inclu-

so, en países desarrollados como España, puesto que las previsiones meteorológicas para la cuenca mediterránea en el año 2100 son de un «impacto severo en el Sur de Europa debido al aumento de las temperaturas y a la limitación de las precipitaciones».

## Reajustes económicos

Estas circunstancias, matizó, deben obligar a zonas del área septentrional del continente, como Almería, a reajustes en la agricultura, que reduzcan las exportaciones, y a una mayor producción de recursos naturales, como la energía solar.

La idea, insistió, es que se rea-

**Las migraciones hacia Europa se deben a problemas ambientales**

**La cifra mundial de desplazados fue de 4,8 millones de personas en 2005**



**SALUDOS.** La Reina a su llegada al Campus fue recibida por la ministra Cristina Narbona. / J. J. MULLOR

### Las previsiones meteorológicas para 2100 son de un impacto más severo

lice un profundo análisis de los costes de producción y de las necesidades que conllevará la falta de recursos hídricos para comprobar la rentabilidad de exportar las energías renovables al Norte de Europa.

La desertificación es un tema fundamental que preocupa, cada vez más, a la comunidad internacional. De hecho, en el año 2004, la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió declarar 2006 como Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación, con la intención de promover una mayor concienciación sobre este problema.

De esta forma, la Asamblea

### La prevención es el mejor arma para conseguir dignas condiciones de vida

General subrayaba su profunda preocupación ante la exacerbación de la desertificación, particularmente en África, y señalaba vastas consecuencias para la aplicación de los objetivos de desarrollo del milenio y, en particular, en lo relativo a la erradicación de la pobreza.

Ya en 1994, Almería albergó también el I Simposio Internacional sobre Desertificación y Migraciones celebrado en Roquetas de Mar, con el objetivo de incidir en la relación estrecha que mantienen la degradación medioambiental y las migraciones, antes de que la realidad internacional se vuelva insostenible.

Doce años después de dicho encuentro, y formando parte de los actos conmemorativos de la celebración del Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación, el Gobierno de España, la Junta de Andalucía, la Universidad de Almería y la Secretaría de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, han gestado la oportunidad de abordar de nuevo los importantes vínculos existentes entre la degradación de las tierras, la pobreza y la migración, que es, sin duda, una de las consecuencias más evidentes e importantes del paulatino avance de los desiertos.

El desafío, incidió ayer el secretario ejecutivo de la Convención de la ONU, Arbar Diallo, durante su intervención, es conseguir políticas de consenso dirigidas a la prevención porque es éste el mejor arma para luchar por unas condiciones de vida dignas.

## «Es más rentable respetar el medio ambiente»

M. C. C. ALMERÍA

El alcalde de Almería, Luis Rogelio Rodríguez-Comendador, defendió ayer durante su intervención en el acto inaugural del II Simposio Internacional sobre Desertificación y Migraciones que, «a medio plazo y largo, es más rentable y económico respetar el medio ambiente y trabajar para conservarlo, aplicando el conocimiento y la innovación como medios para garantizar creación de riqueza y calidad de vida». Esas son, a su juicio, las claves del crecimiento sostenible.

De hecho, aseguró, «poco a poco, el progreso científico y tecnológico va orientándose hacia fórmulas que respaldan una mentalidad abierta a la incorporación del factor medioambiental al proceso productivo y la gestión empresarial» y, en Almería, «cada vez es mayor el número de las empresas que apuestan por el objetivo estratégico de crear valor económico, social y ambiental de forma sostenible en el tiempo».

Rodríguez-Comendador incidió, asimismo, en el hecho constatable -como reveló el primer simposio celebrado en Roquetas- de

que los grandes movimientos demográficos «no están sólo causados por conflictos políticos o por colapsos económicos» sino que «en la mayoría de los casos, detrás de las migraciones está la pobreza, a menudo provocada por el agotamiento de los recursos naturales y por procesos de degradación del entorno medioambiental, entre los que la desertificación es, tal vez, el más extendido y el que requiere mayores llamadas a la atención colectiva».

Hizo un llamamiento a utilizar este segundo encuentro como referente e incorporando enfoques nuevos, como la relación entre la ordenación territorial y la desertificación o la problemática ambiental derivada de las dinámicas migratorias en los puntos de origen y en los de acogida.

## Diallo: «Cada emigrante representa la pérdida de una hectárea»

M. C. C. ALMERÍA

La relación entre desertificación y migraciones es, según el secretario ejecutivo de la Convención de Naciones Unidas, Arbar Diallo, evidente. De hecho, ha indicado, durante los últimos 50 años se ha comprobado que «cada persona que ha tenido que emigrar representa la pérdida de una hectárea» de terreno por el avance de los desiertos en grandes áreas de África, Asia o Latinoamérica.

El desconocimiento de la relación causa-efecto entre ambos fenómenos se ha debido, asegura, a que la degradación medioambiental se realiza de forma lineal y concluye con la pérdida de fertilidad de las zonas forestales y agrícolas, a la que ha ayudado de forma principal el cambio climático «que ha llevado, por ejemplo, a la sequía que soporta España en estos momentos».

### Llamada de atención

Diallo ha realizado, en este sentido, una llamada de atención sobre la pérdida de terreno que está sufriendo La Tierra puesto que «el 80 por ciento de la población empobrecida reside, fundamentalmente, en el ámbito rural».

El máximo responsable del

órgano ejecutivo de la Convención de Naciones Unidas sobre Desertificación insiste, por tanto, en la necesidad de la prevención como la única esperanza para frenar el avance de los desiertos. Una apuesta que requiere, por supuesto, de una mayor inversión en el mundo rural aunque, sin embargo, denuncia, «ésta ha decrecido en los últimos años».

### Calentamiento global

El presidente de la Fundación Desiertos del Mundo, Chérif Rahman, incide, en este sentido, en que «está comprobado que el cambio climático va a afectar más a los países más pobres del planeta» aunque este tema debe considerarse «no como un fenómeno local sino como un problema global surgido por el calentamiento de La Tierra».

La situación actual, propugna, requiere de «un cambio de rumbo» que conlleve la protección de los terrenos, especialmente, de aquéllos degradados, así como una estrategia preventiva para detener el avance del desierto en aquellos otros ligeramente afectados. La reforestación es, a su juicio, una medida eficaz para evitar catástrofes naturales de diversa índole, además del ahorro y la economía de los recursos hídricos.



**ONU.** Chérif Rahmani y Arbar Diallo. / M. C. C. M.

